Publicado: Miércoles, 25 Noviembre 2020 09:25
Visto: 488

No solo es llevar un pulóver con su retrato o pintarse en la cara su nombre, o atesorar una foto de Él en su cuarto, es más que eso, es sentir ser como Él, es actuar como Él, es pensar como Él, es amar a Cuba como Él y así es nuestra juventud como FIDEL y de eso siente orgullo.

Los jóvenes abrazan el legado de nuestro eterno líder como su más preciado tesoro, Fidel supo calar hondo en los corazones de los bisoños no solo santiagueros, no solo cubanos, sino de todo el mundo.

Fidel Castro fue nuestro Padre, nuestro compañero de mil batallas, nuestro amigo, nuestro certero consejero, fue el que más creyó en la juventud como fragua de la Revolución cubana. En todos sus discursos hablaba de los jóvenes, en una ocasión expresó: “(…) creer en la juventud es mirar todo lo que nuestra juventud puede hacer; es ver en esa juventud los continuadores de la obra revolucionaria; es ver en la juventud a mejores continuadores o constructores de la obra revolucionaria mejores todavía que nosotros mismos”.

“(…) Lo que nosotros les damos a los jóvenes es una causa digna que defender, una causa justa, una causa heroica, una causa gloriosa (…) Lo que les damos a los jóvenes es lo que el corazón de todo joven pide y necesita: algo por qué luchar, un camino decoroso en la vida. Lo que les damos a los jóvenes es la idea del mañana. Lo que les damos a los jóvenes es eso que ayer no podía concebirse: el porvenir, la imagen del futuro, y de un futuro que será enteramente para ellos (…)”.

Phoca PDF

Y sobre la continuidad dijo: “Nosotros en nuestro país tenemos un concepto: todos los jóvenes deben estar preparados para dirigir la Patria, todos los jóvenes deben estar preparados para defender la Patria. Todos los jóvenes, como el deber primero, tienen que aprender a leer y a escribir, todos tienen que adquirir una conciencia revolucionaria”.

“La Revolución no la hizo una sola generación, la Revolución la comenzó la generación de Céspedes, de Agramonte, de Maceo, de Gómez, de Martí, de Mella, de Villena, de Guiteras; la llevó adelante nuestra generación en el Moncada, en la Sierra Maestra, en la lucha contra las agresiones imperialista; la lleva adelante nuestra actual generación de jóvenes.”

Lo innegable es que las recomendaciones que comunicaba aquel profeta de su tiempo y de la eternidad se convirtieron en una herencia, en una tribuna inigualable para entender la realidad cambiante del mundo en que vivimos, y a cuyos convulsos procesos hemos logrado sobrevivir en gran medida por su sabiduría infinita.

Fidel tenía ese sentimiento paternal, esa afinidad innegable. Lo cierto es que el Comandante en Jefe entendió como nadie la fuerza que vive en los jóvenes, el poder de su voluntad, su arrojo, la transparencia de sus sentimientos. Lo sabía porque fue de jóvenes la generación que puso fin a siglos de opresión bajo la fórmula de colonia primero y neocolonia después. Lo sabía porque en el fondo nunca dejó de ser aquel muchacho intrépido, fiel a sus convicciones, que se propuso junto a sus hermanos de lucha liberar un país, cambiar para bien el curso de la historia.

“Esta Revolución es la Revolución de nuestro pueblo; es la Revolución de nuestros jóvenes; es la Revolución de nuestros estudiantes. Juntos la hicimos. Juntos la defendemos. Somos la misma cosa y no podemos dejar jamás de serlo”.

Por eso Fidel eternamente será joven, perpetuamente será parte de cada nueva generación, porque su aliento se renueva en el espíritu de quienes aun sin haber coincidido con él en cualquiera de los espacios temporales de su fecunda existencia, lo reconocen como guía incuestionable de los revolucionarios, como vaticinador de las misiones justas, como la voz que nunca podrá ser aquietada.

Hoy más que nunca su vigencia crece, cuando desde este martes y hasta el próximo jueves se desarrolla en nuestro país, el Encuentro Juvenil Internacional Ideas que son Banderas de forma virtual con el protagonismo del pensamiento transformador, antimperialista y humanista del líder histórico de la Revolución cubana, con la participación de más de 2000 organizaciones mundiales y 162 países.

Fuente: Periódico Sierra Maestra

Phoca PDF